

ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

Número suelto \$ 0,02
Atrasado 0,03
Serie de 10 Nros. . . . 0,20
Suscripción anual . . . 1,50
id por trimestre . . . 0,50

Director, Ls. M. M. DIÈRES MONPLAISIR

Administrador, Raúl Velásquez R.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telefónica:

• ECORIENTE

AÑO IV |

Villavicencio, Agosto 19 de 1919—Número 340

[SERIE 7

Discurso

leído por el Señor Intendente del Meta General Don Jerónimo Mutis en la noche del 7 de Agosto último

Venerables Padres, Señoras y Señores:

Sea lo primero en esta augusta efeméride de nuestra Independencia, saludos con el más efusivo cariño, e invítaros a hacer una elevación mental tributándole agradecimientos al Creador por el inestimable bien prodigado al otorgarnos la Libertad hoy hace una centuria en el campo inmortal de BOYACÁ.

Allí, teatro de una lucha titánica, se consumó uno de los más grandes triunfos marciales y lo califico así al contemplar los ejércitos combatientes: el uno mayor en número, bien armado y equipado, abrigado, abastecido de todos los recursos, disciplinado, sano y descansado; el otro, procedente de regiones distantes y ardientes lo componía un puñado de esqueletos diametralmente opuesto en comodidades, con especialidad en salud, pero con la sola ventaja de que tales escombros humanos tenían por faro la fé iluminada por la antorcha de la libertad y los vivificaba dándoles vigor y resignación la egregia figura del Libertador, que era el símbolo de la Justicia de la causa perseguida.

Allí repito, se rompió el velo que impedía la circulación sin estorbos de nuestros derechos en este preciado globo de tierra llamado enantes Nuevo Reino de Granada, que pasó instantáneamente de la condición servil a la categoría señorial. Esa trascendental evolución fué de corta gestación en relatividad, puesto que principió el 20 de Julio de 1810 para terminar el 7 de Agosto de

1.819, o sea a los nueve años y diez y ocho días.

Cuántos y cuán enormes fueron los sacrificios ofrendados a esa divina Diosa—llamada Libertad—desde que se firmó la solemne Acta hasta que su cumplimiento fué refrendado con sangre en Boyacá, momentos después de escalar el patíbulo por patriotía en el Socorro, la pudorosa dama charaleña Doña Antonia Santos, quien no se preocupó en ese afrentoso suplicio para el criminal—pero enaltecente altar de martirio para ella,—más que de su inerte caída, como para cubrir hasta el último momento su virtud, su inocencia y su candor.

Acompañadme señores a echar una ojeada retrospectiva a la historia de este Nuevo Reino de Granada y ayudadme a recorrer ese vicereis de nuestros Libertadores hasta su Tabor, que lo fué el Puente triunfal de Boyacá, del cual la áurea pluma de sublime cantor dijo:

“De Boyacá en los campos el genio de la gloria con cada espiga un héroe invicto coronó. Soldados sin coraza ganaron la victoria. Su varonil aliento de escudo les sirvió.”

En 1.815 emigro Bolívar de Nueva Granada embarcándose en Cartagena con rumbo a Jamaica, dejando alarmadísimos los habitantes de allí, por temor a la inmediata llegada de expedicionarios Españoles; y regresó poco después a Venezuela con 300 hombres, comparables según él, en valor, patriotismo y virtud a los compañeros de Leonidas, para lo cual le prestó su protección muy asidua el magnánimo Alejandro Pétion Presidente de Haití.

El 15 de Agosto de 1.818 desde el Cuartel General de Angostura dirigió en medio del fragor de la lucha con Morillo, a los ejércitos de Venezuela y Nueva

Granada estas sonoras frases que produjeron el efecto de un confortativo cordial en una exanimidad colectiva; “El día de la América ha llegado y ningún poder humano puede retardar el curso de la Naturaleza guiado por la mano de la Providencia. Reunid vuestros esfuerzos a los de vuestros hermanos: Venezuela conmigo marcha a libertaros, como vosotros conmigo en los años pasados libertasteis a Venezuela.”

Estas bellas palabras no se redujeron a vana promesa no, tuvieron el reconocimiento de un hecho pretérito explícito, que si naufragó culpa fué de los tiempos no de los hombres, parodiando sentida frase alusiva a acontecimientos coloniales.

En efecto, el General Neogranadino Francisco de Paula Santander, que hacía varios años que actuaba como militar en territorio de la Capitanía General de Venezuela, fué ascendido a General de Brigada el 12 de Agosto de 1.818, después de la campaña sobre Caracas, y el 21 de los mismos se le destinó al mando del Ejército de Casanare, saliendo de Guayana el 26 para llegar a su destino en Noviembre del memorado año.

Las perentorias instrucciones que le dió el Libertador las cumplió con tal exactitud que en poco tiempo formó un cuerpo de ejército de infantería y caballería constante de 2.000 hombres y arbitró como \$10.000, por medio de una acuñación de moneda de plata que estableció para la exclusiva circulación de los Llanos.

Sabido por el Jefe español la existencia de este ejército marchó sobre él, con el suyo en Abril de 1.819, pero Santander sin empeñar combate ni rehuir tampoco, se dio a la tarea de hostilizar su enemigo por medio de escaramuzas, asaltos y diversas maniobras bur-

000141